



HOJA OFICIAL DEL LUNES DE BARCELONA

LUNES, 24 DE AGOSTO DE 1936

Administración : Casa de Asistencia Presidente Maciá : Montalegre, 5 : Barcelona : Tel. 24770

NÚMERO 558 : 15 CENTIMS

LAS FUERZAS LEALES AVANZAN EN TODOS LOS FRENTES DE COMBATE

En Andalucía y Asturias se espera una acción decisiva que determinará la esperada victoria de las fuerzas populares

En Mallorca y Aragón son mantenidas las posiciones ocupadas y se preparan nuevas operaciones

Momentos de máximo optimismo en Madrid

Todo hace prever una pronta liquidación de la sublevación fascista

Se espera una gloriosa victoria decisiva

Madrid, 23. — La capital de la República está viviendo unos momentos de intensa impaciencia, nacida de las optimistas noticias que se van recibiendo de los frentes, y que son ya el anuncio de una pronta liquidación de la trágica sublevación de parte de los elementos militares, que tanto dolor han sembrado por España. Se aguardan con impaciencia los comunicados oficiales del Ministerio de la Guerra, ya que todos ellos son el anuncio de que el próximo dará cuenta al país de nuevos avances de las tropas leales y de las heroicas milicias. Por eso Madrid entero ha acogido con entusiasmo el comunicado oficial de las tres de la tarde de hoy, que a pesar de su laconismo es un elocuente anuncio de que la victoria del Gobierno legalmente constituido y del pueblo trabajador se avecina.

Madrid vive pendiente de la radio. Ella es la que dice que sus hermanos luchan contra otros. Fuera de esto, la tranquilidad no puede ser más absoluta. La clase trabajadora dedica su actividad a la labor que le está encomendada, y la retaguardia trabaja con entusiasmo para proporcionar los elementos precisos a los combatientes y a esta población civil tan disciplinada y tan fiel cumplidora de los mandatos de las autoridades del régimen.

Los festivales, que como todos los domingos se celebran, organizados por distintas colectividades a beneficio de los heridos y de las familias víctimas de la guerra, se ven concurridísimos por el público madrileño, que contribuye con entusiasmo a dicha labor.

LAS PLAZAS QUE SE ESPERA CAIGAN ESTA SEMANA

Madrid, 23. — Las restricciones que se han visto obligados por las circunstancias los periódicos madrileños, les hace ser parcos en

sus comentarios, ya que, para atender al justificado anhelo de los lectores, han de consagrar la mayor parte de espacio a la información. El *Socialista*, brevemente, afirma en su editorial que entramos en una semana de gran optimismo, en una semana decisiva por la posición y situación de nuestras fuerzas.

Avila — dice — está amenazada. Los facciosos de la Sierra a punto de quedar copados. Situación idéntica es la de los rebeldes de Asturias y la pasión de los mineros se concentra sobre la capital asturiana, hasta el extremo de surgir la duda de si será preciso el asalto a Oviedo, que no será una incógnita por mucho tiempo. La lucha se desplazará en seguida hacia la región leonesa-castellana. La columna de Acero se descolgará en seguida, mandada por los hermanos Otero, sobre León, para cancelar la cuenta sagrada de la encerrona de Ponferrada, donde murió de los hermanos Otero.

Córdoba, después de Oviedo, es la plaza cuya conquista irradiará toda la acción militar de la República sobre la Andalucía rebelde. Córdoba es presa segura de las fuerzas leales y de las milicias populares.

Huesca es otro de los puntos en que los rebeldes ven agotárseles las posibilidades de resistencia. Cuantos obstáculos opusieron al avance de las columnas catalanas han sido arrollados. Pueblo a pueblo, aldea por aldea, las milicias han ido restableciendo la legalidad y atacando a los insurrectos de Huesca, donde las cosas marchan mal para ellos. Huesca es otra de las plazas prometidas a la semana en que entramos.

Granada, de otro lado, está siendo apretada duramente. En su propio recinto militar hay un regimiento que se mantiene inhibido, ajeno a la lucha, lo que consiente pensar en que, llegado el momento del asal-

to, no dejará de hacer causa común con las fuerzas leales.

EN EL FRENTE DEL GUADARRAMA

Madrid, 23. — Según noticias recibidas en la mañana de hoy las columnas que operan en Guadarrama llevan una jornada normal. Los milicianos han proseguido los trabajos de afianzamiento y provisión de víveres para los futuros días.

Ayer, a pesar de que fué un día de alguna actividad combativa, los milicianos hicieron dos salidas hacia Rascafría y se apoderaron de cuatrocientos corderos, setecientas reses vacunas, que los rebeldes guardaban para su alimentación, ganado que estaba vigilado por unos pastores.

Se sabe que en Segovia los fascistas han cometido muchas barbaries. Han llegado incluso a incendiar escuelas. Durante el día se dedican a detener gentes de izquierda, que son encerradas en la cárcel y otros edificios habilitados. Después, durante la noche, estos prisioneros son fusilados en distintos sitios.

Ayer fué detenido Carlos Martín Álvarez, gobernador civil que fué de Madrid en la época de la dictadura y abogado del Tribunal de Garantías.

Al prestar declaración alegó sus condiciones y fuero especiales en virtud de su cargo, y fué puesto a disposición de aquel Tribunal.

FRONTÓN TXIKI-ALAI

Hoy, lunes, tarde, a las 4, primer partido: Arrate I-Mercedes contra Antonia-Gloria. — Segundo: Sagrario-Angelita contra Matilde-Toni.

FRONTÓN NOVEDADES

Hoy, lunes, tarde, a las 4, a cesta: Azcue-Berrondo contra Martínez-Lizarrifar. — Detalles por carteles.

Las milicias José Suñol estarán compuestas solamente de deportistas

Los deportistas madrileños, por iniciativa de la Federación Nacional de Fútbol, se ocupan estos días en la formación de un núcleo de fuerzas voluntarias, que llevará el nombre del malogrado José Suñol, presidente que fué del Barcelona F. C. En esta nueva fuerza pueden inscribirse cuantos deportistas se muestren dispuestos a defender las libertades republicanas. El cuartel de la nueva milicia ha sido instalado en la planta baja del Madrid F. C.

La salida de la columna de deportistas para el frente se verificará el día 7 de septiembre. El día anterior se verificará un festival en el campo del Madrid, en el que, luego de un partido que jugarán los primeros equipos del Madrid y del Valencia, será entregado a los milicianos del deporte un banderín. La recaudación que se obtenga en el partido a que nos referimos será destinada a los hospitales de sangre.

CARTELERA DE ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA HOY, LUNES, APOLO. — Compañía de dramas sociales. Dirección, Salvador Sierra. Primera actriz, Enriqueta Torres. La obra en cinco actos y trece cuadros *El sol de la humanidad*, de Fola Igúrbide, por toda la compañía. — Viernes, estreno de *Aguilas negras* o los misterios de los conventos. — En estudio, *Estrella roja*.

BARCELONA. — Compañía de comedia castellana. Dirección, Manolo París. Primera actriz, Esperanza Ortiz. — La obra *Qué hombre tan simpático*, de Arniches y Estremera. — Primeras figuras: Ricardo Fuentes, Ana Tormo, Roberto Samsoy y Guillermo Grases. — Miércoles, estreno de *Tabaco y cerillas*, de Paso y Gutiérrez Roig. — Viernes, estreno de *La bola de plata*, último éxito de Quintero y Guillén.

COMICO. — Compañía de revista Margarita Carbajal y Mapy Cortés. Dirección, Joaquín Valle, Maestros directores, J. Ortiz de Zárate, Vendrell (C. A.), F. Montserrat. — Mujeres de fuego.

ESPAÑOL. — Compañía de vodevil. Dirección, José Santpere. Primera actriz, Pepita Fornés. — El vodevil, en tres actos, *El 13,000 pelat*, por Santpere, Pedrola, Arteaga, Capdevila, Pepita Fornés, M. Zaldivar, Roldán y Mendoza.

NOVEDADES. — Compañía lírica de Antonio Palacios y Marcos Redondo. Maestros directores: Civera, Espeita y O. de Zárate. — El cantar del arriero, por Cecilia Guibert, Eugenia Galindo, Marcos Redondo, Esteban Guijarro, Mariano Beut, Jesús Royo y Enrique Lorente.

NUEVO. — Compañía lírica catalana. Director, José Llimona. Otro primer actor, Alejandro Nolla. Maestros directores: I. Roselló, F. de A. Font y E. Blay. — La tragicomedia lírica, en tres actos, del maestro E. Morera, Baixant de la Font del Gat, por Emilio Vendrell, Softa Vergé, Salud Rodríguez, José Llimona, Alejandro Nolla, Villalba, A. Garrido.

POLIORAMA. — Compañía de drama catalán. Dirección, Enrique Borrás. Primera actriz, Asunción Casals. Otro primer actor, José Clapera. — El drama, en tres actos, de Guimerá, *Terra baixa*, por Enrique Borrás, Asunción Casals, Laura Bové, Elvira Fremont, Luis Torner, P. Gener, P. Codina, Alcántara (P.), J. Perreño, J. Goula y J. Suñer.

ROMEA. — Compañía de comedia catalana. Dirección, Pío Daví. — La obra de Alfonso Roure *La maca dels encants* o la culpa no és de les dones, por P. Daví, María Vila, María Morera, Guart, Gimbernat, Ventayol y Salazar.

TIVOLI. — Compañía de ópera. — La ópera del maestro Puccini *La bohème*, por Concha Oliver, Mercedes Roca, Antonio Marqués, José Gayolá, Juan Gas, Jorge Frau, Manuel Montany, Augusto Gonzalo, Alejandro Nolla. Maestro director, Antonio Capdevila.

VICTORIA. — Compañía lírica castellana. Director, Pedro Segura. Maestros directores: F. Palos, Tomás (G.), J. Parera. — La zarzuela, en dos actos, del maestro Sorozábal, *La del manojito de rosas*, por Hertogs y Alcaraz.

Final del Consejo de Guerra sumarísimo

(Viene de la pág. 4.)

Fiscal. — ¿Sabía el motivo de la salida de las fuerzas?

Procesado. — No lo sabía. Me limité a cumplir órdenes. Habíamos oído que se fraguaba un movimiento, pero no sabíamos si se trataba de derechas o de izquierdas.

El fiscal le muestra la documentación encontrada al procesado y la que guardaba en la caja de su batería. López Varela reconoce como suyas las listas de direcciones, diciendo que son particulares, la clave, pero niega sean suyos los otros documentos.

Fiscal. — ¿Tenía usted conocimiento de las personas que figuraban en una de estas listas a las cuales se daban cargos para después de triunfado el movimiento?

Procesado. — No tenía el menor conocimiento de ello. Nadie me había consultado sobre esta cuestión para nada. He leído en la prensa todo eso que se refiere a mi persona y he de dar mi palabra de honor que a mí nadie me consultó y creo que a los demás tampoco se les consultase.

DECLARACION DE LOS TESTIGOS

Desfilan por delante del Tribunal algunos testigos. Excepto el general Llano y el capitán Guarner, todos ellos son militares que se hallan detenidos a bordo del «Uruguay». Van vestidos de paisano, muchos de ellos sin camisa bajo la americana o con la chaqueta del pijama.

El coronel Moixo, a preguntas del defensor, dice que nunca se dirigió en forma incorrecta al capitán Lizcano de la Rosa y que presenció a distancia cómo este capitán era desposeído por el general Llano, de la cruz de San Fernando. Dice que vio al capitán López Belda cuando fue a presentarse al general Llano y niega que diese ninguna orden espontáneamente, sin tener conocimiento el general.

A preguntas del fiscal, dice que cuando la destitución del general Llano se consideró prisionero por no poder hacer frente a aquella disposición. Reconoce que el general Goded se atrevió a destituir al general Llano en vista de que tenía mayoría entre los que estaban presentes en la División. No recuerda si entre los que presenciaron la entrevista entre los dos generales, figuraba ninguno de los que ocupan el banquillo de los acusados. No puede precisar si desde la división se hizo fuego, pero asegura que los ataques contra el edificio eran intensos.

El coronel Cañadas, a preguntas del defensor, dice que oyó al general Llano que decía que a un general no se le detiene más que muerto. Presenció el incidente con el capitán Lizcano, y dice que el comandante Plaza, fué encargado de la defensa del edificio. A pesar de esta designación provisional, Lizcano continuó en su puesto por cuanto el incidente con el general Llano quedó resuelto amistosamente. Dice que no querían rendirse a los ruegos del general de la División, porque no encontrándose en estado de guerra y actuando bajo la disciplina del consejero de Gobernación, la rendición había sido algo deshonrosa para el ejército.

A preguntas del fiscal, el testigo asegura que fué el único que intervino en el incidente entre Lizcano y el general Llano. Dice que no hubo golpe alguno por

parte del general Llano, y dice que recuerda perfectamente el desarrollo de los hechos. Sobre las contradicciones que parece haber entre las declaraciones del testigo y las del acusado, el testigo mantiene que recuerda perfectamente todos los detalles del hecho.

El teniente coronel Sanfélix, a preguntas del fiscal, dice que desde la División se repelió la agresión hecha desde fuera. Niega que conozca al capitán López Varela ni que tenga conocimiento de ninguno de los servicios prestados por este capitán en su servicio de contraespionaje.

Dice que ignora quiénes fueron los que se hicieron cargo del estado mayor de la División después de la destitución del general Llano.

José Guarner, capitán del cuerpo de Asalto, a preguntas del defensor, dice que no puede precisar si el plano de Barcelona, que consta en el sumario, es el que fué encontrado en poder del general Goded.

El comandante José Fernández Unzué declara que desconoce también que el capitán López Varela estuviese al servicio del contraespionaje.

El teniente de artillería, Muñiz, que iba con la compañía del capitán López Varela, dice que al hacerse fuego se separó de la compañía para volver al cuartel, por cuanto se atomizó al ver la confusión que dice reinaba. Dice que salió del cuartel por orden del capitán y no por orden del coronel como dijo en sus declaraciones, en una situación de confusión a causa de la fiebre que tenía.

A continuación entra a declarar el testigo general Llano de la Encomienda.

Defensor. — ¿V. E. ejerció el mando hasta la llegada del general Goded?

Testigo. — Sí. Se produce a continuación un diálogo entre el general y la defensa, en el cual se constató la traición del Estado Mayor de la División que intervenía y obstaculizaba todas las órdenes del general.

El general Llano de la Encomienda, con voz enérgica, dice que su Estado Mayor le traicionaba y que por lo tanto era faccioso.

Lo mismo dice, a preguntas del fiscal, de los capitanes Lizcano de la Rosa y López Belda, que eran facciosos.

El procesado Lizcano se levantó para interrumpir al testigo y la presidencia corta el incidente, amonestando al procesado.

Fiscal. — Explique el testigo por qué Goded pudo hacerse cargo de la División. Testigo. — Fué posible porque estaba rodeado de traidores. No obstante, le dije al general rebelde que si se atrevía, podía matarme. Acto seguido me dirigí al teléfono para ordenar que bombardeasen Capitanía, pero me encontré con el teléfono cortado.

Dice a continuación que había monestado a López Varela por meterse en política, y por eso cuando recibió plenos poderes del ministro, lo primero que hizo el testigo fué destituir a López Varela y a López Amor.

La presidencia suspende el Consejo por quince minutos. A las doce y veinticinco minutos se reemprende el Consejo y sigue el desfile de testigos.

Declara el coronel don Francisco Serra, del regimiento de artillería, quien por haber sido encargado de una misión jurídica, había entregado el mando al comandante Fernández Unzué. No sabía, por tanto, ni tenía conocimiento de las órdenes de salida de las fuerzas. Lo mismo ocurre con el coronel de infantería de Badajoz, don Fermín Espallargas.

Este testigo dice que cuando entró en el cuarto de banderas, sorprendió a la oficialidad que estaba discutiendo sobre lo que debían hacer, y le pidieron se uniera a ellos, pues pensaban salir a la calle. El coronel dijo que no solamente se negó, sino que les ordenó que depusieran su actitud, a lo cual no accedieron. Me cuenta entonces que se trataba de una sublevación.

Fiscal. — ¿Toda la oficialidad era rebelde?

Testigo. — Toda la que estaba en el cuartel, sí.

Fiscal. — ¿Recuerda si se encontraban en el cuarto de banderas, el comandante López Amor y el capitán López Belda?

Testigo. — Sí, estaban.

Desfilan otros procesados que no aportaron al sumario ninguna declaración de importancia.

Finalmente se procede a un careo entre el general Llano de la Encomienda y el ex capitán Lizcano de la Rosa. El procesado vuelve a repetir la escena de la agresión de que, dijo, fué víctima por parte del general y luego las explicaciones que éste le dió.

Terminada la declaración de Lizcano, el general desmiente en absoluto esta última parte de la declaración, diciendo que es una patraña del procesado.

Acto seguido, es la una y media, la presidencia suspende el Consejo para proseguirlo a las cuatro de la tarde.

SESION DE LA TARDE INFORME DEL FISCAL Y DEFENSAS

A las cuatro de la tarde se reanuda el Consejo, e informa, en primer lugar, el fiscal, quien pronuncia un magnífico discurso, defendiendo el derecho del pueblo a gobernarse por sí mismo y condenando a los facciosos, que iban contra la República y la Constitución, ensangrentando la nación. Pide para los cuatro procesados la pena de muerte, pérdida de empleo y responsabilidad civil por valor de 2.000.000 de pesetas.

Las defensas piden para sus procesados la pena de catorce años de reclusión.

Los procesados se ratifican en sus declaraciones y la presidencia declara terminado el Consejo, el cual quedó reunido para dictar sentencia.

TAMBIEN HAY CATOLICOS QUE AYUDAN A LA CAUSA DEL PUEBLO

En toda Europa han sido acogidas con simpatía las declaraciones de don Angel Ossorio y Gallardo y los testimonios de adhesión y afecto que a diario dedican al Gobierno y a las fuerzas leales los católicos sinceros de toda la península.

Nos complace este justo reconocimiento. Sobre todo, porque responde a la verdad y refleja justicia en la apreciación. Nosotros — esto es, España, la España que piensa, trabaja y combate — no atacamos a los que creen, sea cual fuese la índole de su fe. Respetamos por encima de todo a los católicos honrados, hijos del pueblo. En ellos hemos pensado con amargura cuando hemos visto las iglesias convertidas en fortalezas de los traidores y a los curas sin entrañas haciendo fuego contra sus hermanos.

TAURINAS

NOVILLADA BENEFICA ENTUSIASMO INDESCRIP-TIBLE AL DESFILAR LAS MILICIAS

En vista del éxito artístico y económico alcanzado el domingo antepasado, la Unión de Picadores y Banderilleros de Toros, regional de Cataluña, organizó para la tarde de ayer una novillada, cuyos beneficios se destinaban a engrosar la subscripción en favor de las milicias antifascistas.

Un público numeroso y entusiasta abarrotó las localidades de la plaza de toros Monumental y expresó su entusiasmo durante toda la corrida.

Desfilaron por el ruedo, siendo ovacionadas, varias compañías de las milicias de infantería y caballería, precedidas de banderas y de bandas de músicas y de trompetas y tambores.

El público obligó a hacer uso de la palabra a García Oliver, que combatió el fascismo y exhortó a los milicianos a la disciplina. Fué ovacionado.

Se lidiaron seis novillos de Albayda, desiguales de cabeza y bien criados. De pasarlos estuvieron encargados los novilleros Pedro Carmona, Mario Cabré, Morenito de Valencia, Suárez Merino, Juan Frías «Dorao», y Niño de Oro. Carmona toreó de capa con inteligencia y estuvo medroso con la muleta y desgraciado al herir. Escuchó dos avisos. Mario Cabré puso buena voluntad, pero por estar desentrenado no logró el éxito que deseaba. Morenito de Valencia, a quien tocó el peor bicho, confirmó la buena impresión alcanzada en la tarde anterior. Suárez Merino, que con el capote no logró convencer, alcanzó un éxito resonante en la faena de muleta, realizada desde cerca, con mucha valentía y arte, que fué premiada con ovaciones y músicas. «Dorao» hizo gala de un miedo insuperable y fué abucheado por el público. Niño de Oro puso mucha voluntad en su cometido, pero no le acompañó el acierto.

RAFAEL

LOS DEPORTES

EUROPA, 1; BARCELONA, 2

Gracia, la popular e importante barriada deportiva, que ya el pasado domingo acreditó su potencialidad llenando por completo el campo de Gracia, en ocasión del festival benéfico pro milicias antifascistas, ayer reeditó su admirable gesta congregando una verdadera multitud en el campo de la calle de la Providencia, para presenciar el partido, también destinado a igual fin benéfico, que, organizado por el C. D. Europa, celebróse entre su primer equipo y una fuerte selección del F. C. Barcelona.

Cuidó del arbitraje el colegiado Castarlenas, y los equipos alineáronse así: *Europa*: Montserrat, Barbará, Martín, Gimeno, Serracant, Muntané, Mayoral, Granell, Ballester I, Mas y Ballester II. — *Barcelona*: Pauné, Rafa, Bosch, Pedrol, Franco, Balmanya, Torredelot, Raich, Gual, Villalba y Pagés. En el segundo tiempo Pedrol pasó a ocupar la vacante de Rafa, y Bardina jugó de medio ala.

El juego inicióse con ligero dominio del Barcelona, cuyo equipo dió más sensación de conjunto y penetración. No obstante,

su delantera pecó de lentitud en el remate y perdió alguna oportunidad para marcar. Solamente destacaron dos fuertes chuts de Raich que salieron sumamente altos y desviados. El Europa logró paulatinamente nivelar el juego, gracias a la labor de su línea delantera, pero tampoco ésta no mostró gran acierto en los remates. Al los quince minutos de juego, un fallo de Barbará dió ocasión a Gual de chutar flojo, y Martín acabó de introducir el balón en su propia red. De esta manera el Barcelona consiguió su primer gol.

A continuación, sucediéronse algunas jugadas peligrosas ante ambas metas, sin resultado.

Reanudado el juego, el Barcelona logró imponerse por breve intervalo de tiempo, pero bien pronto el Europa, jugando con brío y entusiasmo, atacó peligrosamente la puerta magníficamente defendida por Pauné, obligándole a una gran actuación. Así transcurrió el juego hasta que, a los veinticinco minutos, un centro largo de Pagés rematólo Torredelot, logrando el segundo gol del Barcelona. No desanimó el Europa, y atacó nuevamente hasta lograr el gol del honor, por mediación de Granell, al rematar un pase de Ballester, al poco de haber conseguido el Barcelona su segundo tanto. El partido animóse más, sin que variase el resultado a pesar de diversas situaciones peligrosas registradas frente a ambas metas.

Del Barcelona destacó la gran labor de Pauné, así como la de Franco, Villalba, Balmanya y Raich. Del Europa, excelente su línea de medios, y muy bien Montserrat.

Durante el primer tiempo, tras paralizar el juego, guardóse un minuto de silencio a la memoria de las víctimas del fascismo.

Asistió al encuentro el delegado de la Generalidad en la Federación Catalana y teniente de alcalde del distrito I, señor Eroles, así como otras autoridades populares.

GERONA, 5; VICH, 1

Gerona, 23. — Esta tarde, en el Estadio de Vista Alegre, se ha jugado un partido de futbol entre el Vich F. C. y el Gerona F. C., a beneficio de las víctimas del fascismo y de los Hospitales de Sangre. Ha asistido un gran gentío. Los milicianos gerundenses y los jugadores de ambos equipos han desfilado ante las autoridades, acompañados de la música de la banda del Regimiento de Asia de esta ciudad, dándose vivas a Cataluña y a la República. El partido ha resultado bastante interesante y el Gerona se ha mostrado superior al Vich, venciendo por 5 goles a 1.

POBLE SEC, 1; ILURO, 1

A beneficio de las milicias antifascistas jugóse ayer tarde, en el campo del Poble Sec, un interesante partido entre su primer equipo, reforzado con algunos jugadores del Barcelona y el primero del Iluro de Mataró. Tras disputada lucha, el encuentro finalizó con empate a un gol, renunciando el Iluro a la copa en disputa, que pasó al Poble Sec.

OTROS RESULTADOS DE LOS PARTIDOS BENEFICOS JUGADOS AYER

En Calella

Calella, 4; Gracia, 0

En Manresa

Manresa, 1; Tarrasa, 3

KENNEL DE SARRIA

Hoy, lunes, tarde, y todas las tardes siguientes, a las 5: Grandes carreras de galgos.

De los diversos frentes

LA HORRIBLE SITUACION DE AVILA

Madrid, 23. — Evadidos de Avila llegados a nuestras filas dicen que la situación de aquella capital es desesperada. Los obreros, cumpliendo las órdenes de Largo Caballero, declararon la huelga general al producirse la sublevación.

Al llegar a Avila los primeros requetés, imperó el terror en la ciudad. Los obreros eran buscados por las casas, y los que se negaban a trabajar eran fusilados en el acto. En esta persecución contra los trabajadores se han destacado varios religiosos.

Añaden los evadidos que en diferentes horas del día y de la noche se oyen gritos que parten de las casas, y que el vecindario está tan aterrado que no se atreve a salir a los balcones.

Se sabe que los fascistas fusilaron al doctor Pedro Dorado y al presidente de Izquierda Republicana, señor Martínez Linares. Desde hace tres días los rebeldes tenían en su poder a un hijo del ministro de Instrucción Pública. También tenían como rehenes a tres destacadas personalidades leales. Al presidente del Socorro Rojo, propietario de un quiosco de periódicos, los fascistas lo metieron dentro, y cuando se disponían a incendiarlo salió en su defensa el jefe militar de la plaza, el cual no pudo impedir que más tarde este modesto obrero fuese fusilado.

Se sabe que en los últimos días han sido fusiladas muchas personas en el jardín de San Antonio.

También dicen los evadidos que los fascistas llamaron a filas a dos quintas, y que al célebre comandante Doval se le ha visto discutir acaloradamente con varios jefes fascistas, a los que echó en cara que sólo se dedicaban a tomar café en la plaza y a fusilar gente.

¡Esto se va!

La inminente caída de Córdoba despejará completamente la situación de Andalucía

Córdoba, núcleo de las comunicaciones andaluzas y eje de la vida entre Granada, Sevilla y Jaén, tardará poquisimo tiempo en caer en poder del Gobierno legítimo de la República.

Precisamente el Gobierno concentra en estos momentos toda su atención en este punto neurálgico: la inminente caída de Córdoba, cuya resistencia es ya completamente inútil, abrirá vía franca para que las columnas leales marchen vertiginosamente sobre Sevilla y Granada.

Granada, por su posición geográfica y estratégica, no puede resistir y seguramente después de la rendición de Córdoba la ciudad de la Alhambra se entregará casi sin el menor esfuerzo por nuestra parte.

Con la caída de Córdoba, cuya importancia es extraordinaria, quedará despejada la situación completamente en toda Andalucía. Córdoba no resiste. La población civil se desplaza, con la rapidez que es de suponer, hacia Sevilla y otras capitales andaluzas.

Un gran discurso del sacerdote señor García Morales "Declaro mi odio a los superiores jerárquicos que han secundado el movimiento militar, a esos hombres que confiesan y comulgan y han tenido entrañas para volver a traer a la patria a los moros y al Tercio extranjero"

El prestigioso sacerdote, gran republicano y defensor entusiasta de la causa del pueblo, don Juan García Morales, pronunció ante el micrófono del Ministerio de la Guerra un vibrante y patriótico discurso dirigido principalmente a los católicos españoles. De este sensacional discurso extractamos los siguientes párrafos:

«El que os habla desde el micrófono del Ministerio de la Guerra, que en estos momentos se ha convertido en púlpito, es un sacerdote de la Iglesia católica, apostólica, romana, que no está excomulgado y suspenso, como con manifiesta mala fe han propagado durante estos últimos años las derechas españolas, que han tenido valor para calumniar y difamar a todos los que no pensábamos como ellas. Yo, católicos españoles, como he dicho en casi todos los pueblos invadidos de España, no he perdido la fe que mamá de los pechos de mi madre; no he renegado de mi religión. No soy un sacerdote apóstata. He paseado mi vieja sotana por toda España. He entrado en los centros socialistas, comunistas y sindicalistas, y todo ha sido respeto y cariño para el sacerdote que ha predicado — entendedlo bien — el Evangelio; que ha estado y estará hosta morir al lado de los humildes, porque cree que la misión del sacerdote es ir junto al pueblo, para defenderle de las garras de sus inicuos opresores.»

«El pueblo huyó de la Iglesia porque vió que la Iglesia estaba junto al poderoso, junto al cacique; porque vió que el clero, salvo honrosas excepciones, no se preocupó por resolver el único problema que tenía planteado, que era un problema de justicia. El pueblo estaba harto de recibir dádivas y limosnas. Quería un jornal justo para poder vivir a lo

humano, a lo decente, sin tener que recurrir en los últimos años de su vida a la sombra de un asilo, cuando los que lo habían explotado, muy católicos y muy creyentes, vivían de las rentas, o sea del sudor y de la sangre de los trabajadores. Y tenía que estallar la lucha de clases. ¡Con qué ojos mirarían los niños pobres que se educaban en los colegios religiosos a los niños ricos, que tenían otra capilla distinta, como si la Iglesia no poseyera amplias naves para albergar en ellas a ricos y pobres!»

«Católicos, hermanos míos: Sabed de hoy para siempre que el odio no es a Cristo ni a la Iglesia. Es a los ministros de Cristo, por no haber ido en la lucha social a la vanguardia de los ejércitos populares. Yo condeno el movimiento subversivo. Ningún católico amante de Jesucristo puede estar conforme con él. Por eso mi aplauso a los católicos nacionalistas vascos, que se han puesto al lado del Gobierno legalmente constituido. Por eso mi odio a los superiores jerárquicos que han secundado el movimiento militar, a esos hombres que confiesan y comulgan y han tenido entrañas para volver a traer a la patria a los moros y al Tercio extranjero, abrazándose con los que costó ocho siglos expulsar de nuestro suelo. El espíritu del traidor don Oppas vive todavía. Hace migas con los militares insurrectos y no vacilaría en entregar de nuevo a España al poder de la media luna.»

«No habéis hecho caso de la voz del pueblo, que es la voz de Dios. No vengáis ahora con que la España monumental y artística se pierde. La civilización que entra no respetará nada si seguís oponiéndoles a ella. La nueva civilización labrará otros monumentos

que sean también asombro de las naciones extranjeras. Pocas cosas quedan de la civilización romana y de la griega. Si os empeñáis, por vuestra feroz intransigencia en que no quede de España piedra sobre piedra, seguid asesinando-nos vivos con vuestra fe y con vuestro catolicismo, con vuestros escapularios, vuestras medallas y vuestros crucifijos. Seguid poniendo a Cristo de pantalla para volver a reconquistar lo que vuestra desidia y por vuestro egoísmo se os fué para siempre de las manos.

Católicos españoles: Temed a Dios; creed en Dios. Prelados y clérigos que tenéis diariamente a Jesucristo en vuestras manos: Por ese mismo Dios, expirante en la cruz, os pido que depongáis vuestra actitud, que hagáis penitencia de vuestros pecados, porque el mayor pecado es traicionar a la patria que nos vió nacer. El cristianismo no es odio. Es amor. Entended, católicos, que la victoria y el triunfo serán de los que vosotros llamáis impíos, porque los impíos llevan la razón y la verdad. Y la verdad es Dios, y contra Dios no pueden vuestros cañones. Yo desde este púlpito maldigo las armas y el inventor de ellas, y bendigo con todo mi corazón y mi alma a las milicias populares, a los aviadores, a las tropas de Carabineros, guardias de Asalto y Guardia civil, que valerosamente dan el pecho en los campos de batalla para la reconquista de la España republicana. Yo desde este micrófono, envío, en nombre de mi anciana madre, un beso y un abrazo a todas las mujeres que en estos momentos prestan su valiosa ayuda al Frente Popular. Vamos todos hacia una nueva España. ¡Adelante, camaradas! ¡Viva la República! ¡Viva la Libertad! ¡Viva la Democracia! ¡Viva el proletariado español!»

¡Soldados engañados, pasad al lado de la República!

Para asegurarse una fidelidad que por ningún medio lícito pueden obtener, los traidores hacen llegar hasta los soldados que, engañados y aterrizados les siguieron en su criminal aventura, toda clase de mentiras. Una de ellas consiste en asegurarles que después de un mes de sublevación, si se entregan o son cogidos prisioneros por las fuerzas leales, serán fusilados. En algunos soldados ha tomado cuerpo la mentira, y si no se entregan ni desertan, es porque creen, efectivamente, que las Milicias y fuerzas leales van a proceder contra ellos de forma sumáxima.

Es preciso sacar de este error a los soldados que fueron arrastrados a la sublevación. Que este error lo mantienen, lo sabemos por declaración de los propios soldados que fueron hechos prisioneros.

Si nuestra palabra pudiera llegar hasta ellos, nosotros les diríamos: **Soldados del campo rebelde: De-**

sertad. Desertad sin miedo. En los milicianos y fuerzas leales de la República encontraréis a los hermanos, que os tenderán los brazos. Ahí tenéis el ejemplo de numerosos soldados que han desertado, y están a nuestro lado, luchando por la causa de la libertad, por el pan, por la tierra para los campesinos. Cuantos soldados pasan a nuestras filas son recibidos con entusiasmo. Y aun aquellos que son hechos prisioneros son tratados con toda consideración, como hermanos, que fueron engañados, que fueron arrastrados a la sublevación por los traidores fascistas. Esto diríamos. Pero puede llegar a sus oídos. Los aviones tienen que lanzar más periódicos, más octavillas, más manifiestos sobre las posiciones rebeldes, dirigidos a los soldados.

El cerco de Oviedo La fortaleza de Aranda se hunde

El cerco de Oviedo es imponente, sobrecogedor. En un círculo completo, que va estrechándose lentamente, dejando inmóvil, maniatado, a uno de los mejores jefes del Ejército que había en España — unido a casi toda la Guardia civil de la pro-

vincia, unos 4.000 hombres en total —, agoniza la rebelión asturiana.

Es cuestión de días. En una semana estará todo solucionado.

A pesar de la tremenda fortaleza en que Aranda, uno de los soldados más competentes que había en España, se ha hecho fuerte, nada puede quebrantar el cerco. Ni desde dentro hacia fuera ni desde fuera hacia dentro. Todas las posiciones están tomadas y defendidas con formidable empeño. La vigilancia es absoluta. Pero nada, en el aspecto exterior, lo revela.

Si los sitiados tienen un genio militar a la cabeza, los sitiadores tienen todo el genio, mil veces multiplicado, de una masa con una voluntad única.

En Asturias no se ve un fusil por las calles. La sensación de tranquilidad es total. Los fusiles están en el frente, allí donde son necesarios.

LOS SERVICIOS DE HOSPITALES EN MADRID

Madrid, 23. — Por una orden de Trabajo y Sanidad se organiza el servicio de Hospitales, suprimiéndose algunos de los que en primeros momentos fueron montados por distintas entidades, en su deseo de prestar inmediatamente asistencia de cura a los heridos.

Comunicado del Consejero de Defensa señor Sandino

El Consejero de Defensa comunicó ayer a S. E. el Presidente de la Generalidad lo siguiente:

«La aviación continúa los reconocimientos que viene haciendo en preparación de próximas operaciones.»

Una opinión inglesa

"El triunfo de los rebeldes sería una amenaza para la libertad de los ingleses y la nuestra"

Día a día, en la opinión inglesa se observan también indicios de evidente preocupación, que hallan ocasiones para exteriorizarse con un lenguaje claro y preciso. De esta naturaleza son las afirmaciones hechas por mister Henry W. Nevins, quien en 1898 recibió una misión especial para ir a Ceuta, a fin de examinar las proposiciones que entonces se hicieron con el propósito de cambiar Ceuta por Gibraltar. «El triunfo de los rebeldes militaristas — declara —, ayudados por el Tercio de Extranjeros, los moros y otras fuerzas semibárbaras, añadiría uno más a los despotismos de Europa y sería una amenaza seria para la libertad de los franceses y la nuestra propia.»

Habla luego de lo que para Inglaterra supondría el triunfo — al cual alude en forma hipotética para el razonamiento de su tesis — de la reacción, afirmando que supondría la exclusión definitiva de «nuestra flota y de nuestros buques mercantes del Mediterráneo y el canal de Suez».

COMO QUIEREN SALVAR A ESPAÑA QUEIPO, FRANCO Y COMPAÑIA

Según tenemos entendido, los ex generales Queipo de Llano, Franco, Mola y Cabanellas han venido a salvar «la civilización occidental», «la cultura histórica», «la patria», «el orden», «la disciplina» y «la moral».

La salvación de la civilización occidental deberá correr a cargo seguramente del señor Queipo de Llano, que es hombre de una sensibilidad fantástica. Quizás también se le encargue, si le sobra tiempo, la salvación de «la cultura histórica». Es sin disputa el general más preparado para esos menesteres.

En cuanto al mantenimiento de los postulados de «orden y disciplina» parece que el estratega de Marruecos señor Franco Bahamonde es el general más a propósito para defenderlos. Toda su actuación en la zona africana ha ido encaminada a fortalecer el orden y la disciplina.

Lo que no hemos podido conjeturar siquiera quién es de los cuatro ex generales que defenderá los principios de «la moral». La verdad es que ni en pura eutrapelia podemos asignar esa misión a ninguno de ellos.

CONSEJO DE GUERRA

Ayer por la mañana, a bordo del vapor «Uruguay», se celebró el consejo de guerra instruido por procedimiento sumarísimo contra el ex comandante de infantería José López Amor Jiménez y los ex capitanes Enrique López Belda, Luis López Varela y Fernando Lizcano de la Rosa, acusados del delito de rebelión militar.

El acto tuvo lugar en el comedor de primera clase del citado buque, y presidió el Tribunal el general de brigada de Artillería don Manuel Cardenal Domicis, actuando de vocal ponente el teniente auditor de primera del Cuerpo jurídico militar, don Manuel del Nido Idigoras, y de vocales, los coroneles de Infantería don Robustiano Garrido de Oro, don Guillermo de la Peña Cusi y don José Puñet Morales, y los tenientes coroneles don Mario Jiménez Ruiz, don Nicolás Martínez Sansón, y vocales suplentes, tenientes coroneles don José Combelles y don Jaime Bosch Grasic.

Actuó de fiscal el jurídico militar, teniente auditor de primera, don José Luis González Mangado.

Defendían a los procesados López Amor y López Belda el comandante don Pablo Sarraga; a López Varela, el comandante don Fernando de la Torre, y al ex capitán Lizcano de la Rosa, el comandante don Anastasio Santiago Roso.

El juez instructor de la causa lo era el coronel de Caballería don Carlos Caballero Méndez.

SE CONSTITUYE EL TRIBUNAL

A las ocho en punto de la mañana el presidente anuncia que se constituye el consejo de guerra para fallar el supuesto delito de rebelión contra los cuatro procesados.

Inmediatamente entran a la sala los procesados por el siguiente orden: Ex comandante López Amor, vestido de paisano, seguido de los ex capitanes Lizcano de la Rosa y López Belda, con uniforme; el cuarto procesado, López Varela, por encontrarse herido a consecuencia de los sucesos, lo entran en una camilla de la Cruz Roja y lo sitúan al pie del Tribunal delante de los tres procesados.

EL APUNTAMIENTO

El juez instructor procede a la lectura del apuntamiento, del cual, por su mucha extensión, sólo daremos un breve resumen.

En la declaración prestada por los procesados, Lizcano de la Rosa dice que a las cuatro de la madrugada su compañía fué atacada, sin saber de momento de quién procedía la agresión. A las siete de la tarde se rindió por orden del general Goded, que era el que dirigía el movimiento. Dice que su participación fué completamente voluntaria, ya que no recibió órdenes de nadie, habiendo llegado hasta él rumores de sublevación, pero que no sabe quiénes fueron los que participaron, incluso por lo que se refiere a López Varela. Ignora si los que le atacaron fueron rebeldes o leales.

López Amor en su declaración dice que prestaba servicio en el Regimiento de Infantería de Badajoz Número 13. Dice que salió con varias compañías en cumplimiento de órdenes recibidas de la Cuarta División por escrito. No sabía que esta salida representara ningún acto de agresión a la República. En la plaza de la Universidad fueron hostilizados. El quería poner en claro el alcance del movimiento, pero no le fué posible. Añade que al ser hostilizados por fuerzas de asalto le desconcertó. Continuó hacia la plaza de Cataluña y entró en la

Consejo de Guerra sumarísimo

Pena de muerte contra los militares facciosos, ex comandante López Amor y ex capitanes López Belda, López Varela y Lizcano de la Rosa

Telefónica, dirigiéndose después al Casino Militar, pero antes de llegar fué detenido. Afirma que su ánimo no fué nunca el de sublevarse contra la República y que desconoce las personas que tomaron parte en el movimiento.

El capitán López Belda dice que prestaba servicio en el Regimiento Número 13, y que a las cuatro de la madrugada recibió orden del coronel del regimiento para dirigirse al edificio de la División. Allí se puso a las órdenes del general de la División. No hizo fuego al exterior, a pesar que fué hostilizado en diferentes ocasiones. Añadió que cumplió con su deber como militar. También desconoce las personas que intervinieron en el movimiento y no sabe quién lo dirigía.

López Varela, según el apuntamiento, dice que salió por órdenes superiores y arengó a las tropas con vivas a España y a la República. En la Vía Layetana se unieron guardias a su columna. Fueron hostilizados. En la avenida de Icaria se parapetó en las barricadas que había allí, a fin de defenderse. No recibió invitación de nadie para participar en el movimiento.

Pertenecía a la Unión Militar Española, pero no a ningún partido político. También dice que se agregaron a su columna paisanos armados, pero que éstos no pertenecían a ninguna organización política determinada. Dice que había algunos del Partido Radical, lo que — dice — demuestra que no era un movimiento contra la República. La lista de nombres encontrada en su poder no tenía más objeto que conocer los domicilios de sus compañeros. El escrito que también se encontró escrito con clave correspondía a sus servicios de contraespionaje.

En la ampliación de sus declaraciones, López Varela reconoce como suyos algunos documentos que le fueron encontrados, de escasa importancia. Dice, sin embargo, que los otros no podían encontrarse en su caja, ya que no tenía conocimiento de ellos.

En la ampliación de las respectivas declaraciones los otros procesados dicen que no han de hacer ninguna rectificación, pero que no están conformes con las acusaciones que se les hacen en el sumario.

En el apuntamiento figuran a continuación las declaraciones de varios testigos. La de los generales Sampedro, Muñoz Rodríguez y De la Torre. Este último, dice que al notar el tiroteo que había regresó al cuartel, con lo cual se demuestra que no se sublevó. Dice que transmitió a Luis Companys un escrito diciéndole que se ponía a sus órdenes. Nunca había pensado sublevarse contra el Gobierno.

A continuación figura la declaración de otros testigos y todos manifiestan su lealtad al régimen constituido. Dicen que ignoran quiénes son los que participaron en el movimiento, y que se les había dicho que se trataba de un movimiento semejante al del 6 de octubre y no al del 10 de agosto.

El coronel Espallargas dice que encontró a toda la oficialidad en plan de guerra, diciéndoles que iban a salvar a España, pero no que atacarían contra el Gobierno.

Otros testigos abundan en los mismos puntos. Hay la declaración del teniente Arga Goñi, del comandante Fernández Unzué y de Miguel Tormo Sanmartí, quien asegura que el general Sampedro fué coaccionado y amenazado con una pistola.

Sigue la declaración de Quevedo Rasilla, de Tomás Mogollón y de Joaquín Prior y Belmonte. Mariano Oliver dice que no sabían por qué López Varela tenía el número de su teléfono.

A continuación figuran diversos oficios de la policía referentes a los procesados, que no se leen. Se siguen leyendo otras declaraciones de testigos. Figura la del comandante Sánchez Plaza, que dice que Lizcano de la Rosa dirigió frases amenazadoras al general Llano y le acusó de cobarde. Querían que se declarara el estado de guerra, y Lizcano y López Belda dijeron que ellos no se querían rendir.

El testigo dice que se interpuso entre el general Llano y López Belda para evitar que éste disparara, y éste le dijo que era un traidor y le amenazó. Al sacar la pistola fué desarmado.

Continúan proclamas y documentos, así como el informe del juez especial, la acusación fiscal, lectura de cargos, todo lo cual no se lee; rectificación de las manifestaciones de los procesados, de escasa importancia, excepto las de Lizcano de la Rosa.

Lizcano dijo que tenía que ampliar sus manifestaciones en el sentido de que había sido encargado de la defensa del edificio de la división. Que a las seis de la tarde oyó que llamaban al teléfono, y al ponerse al aparato el general Burriel le indicó que comunicase al general Llano que no diera más órdenes, ya que él dirigía las operaciones desde la calle. Añade que al comunicarle esto, el general Llano le golpeó y le arrancó la Laureada de San Fernando. El fué a sacar la pistola y fué desarmado. Dice que Llano se excusó por su ofuscación, y que todos los que había en la División quedaron perplejos al ver que los bombardeaba la aviación.

INTERROGATORIO DE LOS ACUSADOS

Después de la lectura del apuntamiento que duró hora y media, se procede al interrogatorio de los procesados, haciéndolo en primer término, al ex comandante López Amor.

Fiscal. — Exponga el procesado el por qué estaba al frente de las tropas que salieron a la calle la madrugada del día 19 de julio.

López Amor. — Dice que lo hizo obedeciendo una orden que recibió de la 4.ª División y que llevaba una firma ilegible. Esta orden, añade, se la enseñó al teniente coronel del Regimiento, el cual no opuso reparo alguno. Al salir a la calle y dirigirme por la calle de Cortes, se nos disparó a las fuerzas y, no obstante, nosotros no disparamos. Refiere después cómo llegó hasta la plaza de Cataluña, donde se encontró con fuerzas de Asalto y dieron todos vivas a la República. Dice el procesado que resultó herido y se dirigió a curarse al Centro de la

Armada. La herida la sufrió al entrar en Teléfonos.

A preguntas del fiscal, dice el ex comandante que manifestó al general Sampedro que algunos elementos de su regimiento estaban insubordinados, pero no todos.

Fiscal. — ¿Usted acostumbraba a recibir órdenes de la 4.ª División?

Procesado. — No. Fiscal. — Si era evidente que no se sublevaron, ¿por qué el coronel fué detenido?

Proces. (titubea). — No sabría qué contestar...

Fiscal. — ¿No dijo que el coronel se opuso a la salida?

Proces. — Varió de opinión al leer la orden.

Fiscal. — Así, ¿antes de llegar la orden había intención ya de salir?

Proces. — Sí.

Fiscal. — ¿No tuvo tiroteo? ¿Qué creyó usted, ante lo que sucedía?

Proces. — Yo creo que hubo una gran confusión por parte de todos.

Fiscal. — ¿La orden decía el motivo de la salida de tropas?

Proces. — Sí. Decía que se trataba de una rebelión civil.

A continuación interroga al citado procesado, su defensor:

Defen. — ¿Recuerda si los oficiales presenciaron la lectura de la orden?

Proces. — Todos. Se temía un movimiento de extrema izquierda o de extrema derecha.

Defen. — Usted, como militar, ¿ha discutido alguna vez las órdenes de los superiores?

Proces. — Nunca.

A continuación, el presidente pregunta al procesado, dónde está la orden de referencia y el ex comandante contesta que ha desaparecido.

Vocal. — ¿Qué decía la orden?

Proces. — Que saliera con objeto de reprimir un movimiento iniciado por el pueblo, y que ocupara la plaza de Cataluña y la División.

INTERROGATORIO DE LOPEZ BELDA

Fiscal. — ¿Recibió alguna orden de salir?

Proces. — Sí. Que fuera a la División.

Fiscal. — ¿Fué hostilizada la fuerza a su mando?

Procesado. — Sí. Al entrar en la División nos dispararon. Antes lo habíamos sido en el Paralelo.

Fiscal. — ¿Repelió la agresión?

Procesado. — No sé si los soldados lo hicieron.

Fiscal. — ¿Qué concepto tenía usted de los hechos que se producían? ¿Los atacantes eran elementos del pueblo?

Procesado. — Sí.

Fiscal. — ¿Cómo entró el general Goded en la División?

Procesado. — Se presentó con un capitán de Caballería y otros dos militares.

Fiscal. — Vamos a ver: Entró Goded y se apoderó de la División. Bastaron tres hombres solos para hacerse los amos. ¿Qué hacían los oficiales ante este hecho?

El procesado titubea y no sabe

contestar a la pregunta del fiscal. Luego dice que creía que Goded había sido encargado del mando de la División.

INTERROGATORIO DE LIZCANO DE LA ROSA

Fiscal. — Explique el procesado su permanencia la noche del 19 en la División.

Lizcano. — La noche anterior me encontraba en un café y oí que la gente se armaba y que los oficiales se dirigían a los cuarteles. Al presentarme al jefe de Estado Mayor, coronel Moxó, dijo que podía marcharme, pero yo creí que mi deber era quedarme, y así lo hice. Serían las cinco de la mañana, cuando pasaron ante el edificio de la División varios paisanos. Cuando empezaron los disparos, el general Llano me preguntó cómo estábamos de municiones. A las diez de la mañana me telefoneó el general Burriel, comunicándome que dijera al general Llano que él se hacía cargo de las fuerzas de la calle. Fui a transmitirlo al general, y éste, violentísimo, me tiró de la Laureada y me agredió. Ante esta agresión inesperada, hice ademán de sacarme la pistola, impidiéndome un ayudante del general. Salí avergonzado por mi acto, y al poco rato el general me dió explicaciones, diciéndome que lo sucedido era consecuencia del momento crítico que atravesábamos.

Fiscal. — ¿Qué ocurrió cuando vino Goded?

Procesado. — Entró con cuatro o cinco personas más y se encaró con el general Llano.

Fiscal. — ¿Iba de uniforme?

Procesado. — Sí. Llano se encaró con Goded y le dijo: «¡Canalla, traidor!» «El traidor eres tú», le contestó Goded.

Fiscal. — ¿No les estrañó a ustedes, los presentes, esa discusión?

Procesado. — Sí; pero como se trataba de dos generales...

Fiscal. — ¿Las comunicaciones telefónicas estaban intactas?

Procesado. — Sí.

Fiscal. — ¿No se les ocurrió a ustedes confirmar la noticia del nombramiento, o supuesto nombramiento de Goded, telefoneando al Ministerio de la Guerra?

Procesado. — No.

Después refiere el procesado, a indicación del fiscal que la orden de rendirse la recibió de Goded, a lo cual el procesado se opuso en principio, accediendo luego porque la moral de la tropa estaba muy decaída.

Fiscal. — ¿Sabía usted en concreto que defendía la revolución?

Procesado. — No. Por eso no rompí el fuego hasta que tuve bajas. Creo que era un movimiento de abajo contra nosotros para que no nos rebelásemos. Además hay que tener en cuenta aquella gente que vi pasar a buscar armas a Gobernación, y lo que ya sabía de Marruecos...

Procesado. — No.

Después refiere el procesado, a indicación del fiscal que la orden de rendirse la recibió de Goded, a lo cual el procesado se opuso en principio, accediendo luego porque la moral de la tropa estaba muy decaída.

Fiscal. — ¿Sabía usted en concreto que defendía la revolución?

Procesado. — No. Por eso no rompí el fuego hasta que tuve bajas. Creo que era un movimiento de abajo contra nosotros para que no nos rebelásemos. Además hay que tener en cuenta aquella gente que vi pasar a buscar armas a Gobernación, y lo que ya sabía de Marruecos...

INTERROGATORIO DE LOPEZ VARELA

El fiscal procede al interrogatorio del ex capitán López Varela, y se traslada cerca del procesado, por estar como hemos dicho tendido en una camilla.

Fiscal. — ¿Usted ha pertenecido a la Unión Militar Española?

Procesado. — Moralmente.

Fiscal. — Hizo algunas gestiones para poner de acuerdo a los militares y elementos políticos referente al movimiento?

Procesado. — No señor. Como yo pertenecía al Servicio de Contraespionaje efectué algunos viajes, pero siempre para esta misión.

Fiscal. — ¿Qué hizo la madrugada del 19?

Procesado. — Salí con una batería.

(Continúa a la pág. 2.)